

Aplicaciones tipográficas

Jesica Cadena
Diseño de la Comunicación Gráfica

La tipografía es un elemento primordial para transmitir diferentes tipos de mensajes, si bien lo que importa es lo que dice el texto, la tipografía hace un aporte expresivo que enriquece el producto final ya sea un libro, un cartel o cualquier otro medio. A su vez la tipografía se enriquece tomando otros elementos como pueden ser la música, la cultura popular y los objetos cotidianos. Todo esto ha sido considerado por cuatro diseñadores jóvenes que se presentaron en el ciclo de conferencias “Aplicaciones tipográficas”.

¿Cuántas veces al ver un cartel pensamos en conceptos como movimiento, ritmo o armonía? Para Armando Pineda, especialista en diseño editorial, egresado de la ENAP y docente de Tronco Divisional de la UAM-X, este tipo de metáforas fueron decisivas, ya que de ahí partió su inquietud por investigar la relación entre tipografía y música, la cual fue el tema de estudio durante su posgrado en Ciencias y Artes para el Diseño, y así se tituló su ponencia.

En su investigación los conceptos centrales son el ritmo, el acento, el tono y la cadencia. Son elementos musicales que posteriormente se llevaron a la oratoria y terminaron en la escritura. En esta analogía entre tipografía y música, compara los acordes musicales con las variantes de la tipografía, ambos sirven para dar énfasis en un momento dado y provocar diferentes estados anímicos.



Armando Pineda
Fotografías de Oscar Ortega

Lo que no debe perderse de vista es que la tipografía es dual, tiene un sentido lingüístico y también uno visual, por lo tanto puede enfrentarse a una disyuntiva entre la legibilidad y lo estético: es posible que haya juegos tipográficos muy atractivos visualmente, pero que dificultan o imposibilitan la lectura. Por esto, es importante que se cumpla con ambas funciones y se agregue el valor expresivo de la letra.



NO a la prostitución infantil

Cartel de Santiago Osnaya

Santiago Osnaya, otro ponente, coincidió en este punto en su conferencia “La letra como medio de comunicación visual”. Este diseñador se ha especializado en cartel tipográfico (ha realizado carteles para Amnistía Internacional) y la pregunta que plantea es ¿cómo uno se olvida del valor formal de las letras? La respuesta está en la forma en que leemos, ya que lo hacemos por palabras y no por letras, pero el concepto tipografía engloba letras, palabras y textos, y es importante respetar su estructura.

El trabajo de Santiago Osnaya parte de la relación entre las letras y los objetos de la vida cotidiana, para con un mínimo de elementos crear mensajes claros y directos, lo que puede lograrse con la expresividad de una sola letra.

Si hablamos de expresividad y vida cotidiana, el trabajo de Miguel Reyes, diseñador editorial que ha colaborado en el Estudio La Fe Ciega, es un claro ejemplo. Durante su participación en la conferencia “Enchúlame la letra”, presentó su creación tipográfica “Plastilina”, que surgió a partir de rótulos callejeros, a los que siempre fue aficionado al igual que al *graffiti*. Su objetivo era crear una tipografía de trato humano; los ingredientes para lograrlo son las ganas de divertirse, la paciencia, la inspiración y las influencias para darle a su diseño un toque mexicano.

aabcçdefghijklmñopqrstuvwxyz
Pregunte sin compromisi
iVARA, VARA, VARA, VARAAA
MAESTRO rotu
lista

Plastilina
 Tipografía de Miguel Reyes





Miguel Reyes



Santiago Solís



Por su parte Santiago Solís, diseñador proveniente del estado de Durango, presentó con un gran sentido del humor “Los siete pasos para elevar la personalidad tipográfica” basándose en las notas de su maestro Pablo deVicenzo, quien se ubica en el campo del desarrollo personal y la salud mental. Solís dio algunas recomendaciones que no tienen que ver directamente con el diseño, pero que ayudan en el momento de tomar decisiones. Estos pasos van desde limpiar nuestro mundo emocional, meditar por lo menos 15 minutos al día y relajarse, darse tiempo a solas y practicar el amor impersonal, ya que todo sirve y todo significa algo, y lo cotidiano sirve para dotar a la tipografía de personalidad; además hay que tomar en cuenta que el diseño también cumple con una función social.

De igual manera, la recomendación es la lectura de libros que nos inspiren y nos motiven a actuar, que ante carencias académicas funciona de manera similar, ya que la mejor solución es ser autodidacta. Otro paso es darse cuenta de las cosas que no te gustan de tu forma de ser tipográficamente; puedes optar por lo simple y preferir una tipografía con pocas variantes, con lo que delimitas recursos, o bien elegir lo complejo con más variantes que enriquezcan el aspecto gráfico.

La tipografía puede ser invisible, pues al leer un texto no pensamos en admirar el tipo de letra, pero indudablemente aporta en el sentido persuasivo.

El ciclo de conferencias “Aplicaciones tipográficas” se llevó a cabo el pasado 4 de junio en el auditorio Jesús Vírchez y estuvo organizado por alumnos de Tronco Divisional de CyAD, supervisados por la profesora Elena Baptista. •